

de decisiones, grado de coordinación, capacidad de improvisación frente a situaciones imprevistas, liderazgo, nivel de preparación, trabajo en equipo y colaboración bajo situaciones de crisis. Además, la práctica repetida permite que se vayan condicionando las respuestas hasta hacerlas adecuadas a un plan preconcebido: el Plan Hospitalario para Situaciones de Desastre.

## Aspectos generales

Es común que a los directivos hospitalarios motivados a trabajar en este campo se les presenten dificultades al iniciar el proceso de preparación de sus instituciones. Muchas veces encuentran, sino el rechazo, la resistencia pasiva de muchos colegas y empleados que ven en las diferentes actividades propuestas una pérdida de tiempo del director y del comité de preparativos para desastres; peligro de pánico en pacientes, visitantes, funcionarios y comunidad en general; riesgos imaginarios y de magnitudes aún superiores a los mismos desas-

tres que se pretende simular y, en fin, múltiples y disímiles argumentos en contra, los cuales unidos a la sensación de seguridad y de que “a nosotros no nos ocurrirá ningún desastre” o “ya tuvimos uno y no volverá a ocurrir”, se convierten en los enemigos más importantes del programa y son causa de tener que afrontar situaciones catastróficas sin la preparación necesaria.

Finalmente, es preciso hacer referencia a “la negación”, mecanismo de defensa de cualquier persona que procura olvidar o negar la posibilidad de la ocurrencia de hechos que hayan generado o puedan ocasionar grandes traumas.

En el caso de los desastres, este mecanismo es responsable en gran parte de la aparente apatía o de la resistencia percibida en las personas cuando se menciona la necesidad de colaboración para desarrollar las actividades de preparativos para hacer frente a situaciones de este tipo, por lo cual es necesario hacerlo consciente, con el fin de poder neutralizar su efecto negativo.

## Situación de desastre

Un desastre es un fenómeno de la naturaleza o provocado por el hombre que puede causar gran destrucción en el sitio donde ocurre e incluso a distancia y compromete la integridad de la vida humana, causando generalmente daños en estructuras físicas y equipos, así como lesiones o muertes en las personas. Tiene, como características básicas, la de exceder la capacidad de respuesta y adaptación del país, región o localidad donde ocurre, y en consecuencia la de requerir de ayuda externa para poder enfrentar sus consecuencias y mitigar sus efectos.

Si bien hasta hace poco tiempo el énfasis estaba puesto en los desastres naturales, hoy día, con la aparición de medios masivos de transporte, las concentraciones cada vez más

frecuentes de grandes grupos de personas, el aumento desproporcionado de la accidentalidad, la violencia y por las imprevisiones del hombre para manejar adecuadamente la tecnología, por desconocimiento del impacto de ésta sobre el equilibrio ecológico del planeta, ha surgido la necesidad de tener en cuenta de igual manera los desastres causados por el hombre.

A manera de ejemplo podemos enumerar algunas situaciones de desastre, agrupadas según su origen (véase la figura 1)

Los aspectos y disciplinas involucrados en el manejo de los desastres, partiendo de su prevención y mitigación y llegando hasta las acciones tomadas para subsanar sus efectos, son innumerables. Sin embargo, únicamente

Figura 1

